

La Herrera, Buenos 71

Mi querida hijita:

Al fin he llegado a
dos cartas tuyas, una parece
su papá i otra para mí;
no sé por qué sus cartas me
dejan una impresion de tris-
teza que no se define; Ud.
se queja mucho de la fal-
ta de noticias nuestras,
i yo, a mi vez, me quejo
de no recibir cartas de
Uds., pero yo no les culpo
por no escribir, sino que
culpo al correo; lo mejor
será que no nos hagamos
mas cargos, porque bien
sabemos que las dos nos
queremos mucho, i que to-
do lo que pasa i piensa

nos, nos lo escribimos inmediatamente, Per que' creo al leer sus cartas, que Uds. no está contenta? no lo sé, i jaldá sea solamente una idea, si Uds. no está contenta ahora, no lo estará nunca, i así deje a un lado todo lo desagradable que le pueda pasar, i goce U con las mil felicidades que tiene a su lado.

Nuestros habíamos pensado no salir a la costa este año, pero a última hora, Fabiolita desea salir, i como esto le hará mucho bien para su pesicu baja, nos hemos puesto a buscar hotel para ir unos cuantos días,

talvez quince o veinte; esta-
mos entre Papuá y las Ben-
ces, en Michilme no habian
piezas, en Cancun está el
camino a Tula en mal es-
tado; casi no tiene un a-
dónde escoger.

Esther, la de Pepito, está
aquí voraneando por unos
diez días, siempre está muy
contenta con su trabajo.

Quisita sigue encan-
tada de la vida, no es
una pasión inmensa la
que tiene por Alfredo,
pero le quiere mucho, i
hasta donde se pueden
asegurar las cosas de la
vida, se ve que será muy
feliz con él; Alfredo se
viene a D. C. Herrera a los

viernes i se va a los lunes, creo
que no hará sus vacaciones
acostumbradas, a Falca i sus
alrededores, por quedarse a
quitar con Luisita; en fin, que
goce con ellos i yo estaré feliz.

yo deseo cada vez mas
ir por una temporada a
Europa, pero te veo bas-
tante difícil; su papá de-
ce que no piense en candi-
datura presidencial, pero
sigue trabajando en eso,
i nada, que no sea la po-
lítica, le interesa. Dijo
en días pasados que te
iba a pedir a Alessan-
dri la Legación en Bran-
cia, i como nosotros que
damos entusiasmos, dijo
que seguramente Alessandri

estaría comprometida con Ju-
yada i que no se la pa-
dria dar a él, i esto lo
dice cuando todos sabe-
mos que en estos momentos,
Alessandri no le puede ne-
gar nada a Chiclero.

No dejo de explicar su
pelea con Monckeberg, nos
tiene con suma curiosidad.
Recibí esta carta sin con-
cluir i la sigo hoy 5 de Fe-
brero. Ayer me llegaron dos
cartas tuyas i una de Pe-
fito; la primera de las de
Ud, fecha 2 de Enero me
dejó muy contenta, pues
se ve que Ud. al escribirla
estaba con muy buen ani-
mo; pero la segunda, del
7 de Enero, me ha deja-

de muy preocupada con su
enfermedad. Je me niego
el talento de Hume, i me
encanta que lo haya visto,
pero no estoi completamente
con él en ciertas cosas; por
ejemplo: yo tengo el estó-
mago caído desde hace
una cantidad de años,
i nunca por esa causa he
tenido mala el ánimo.
Ahora hai que conocer a
las personas, como yo les
conozco a Vds., para com-
prender algo lo que tie-
nen, i eso es un médico, por
muy sabio que sea, no lo
puede adivinar; trate mi
hijita linda de engordar
algo, por cualquier me-
dio, i verá Ud. que es el

acto se sentirá otra persona. Pilo, que ahora ha ganado unos seis kilos, es otra persona, está lleno de vida i alegría, sin perjuicio de tener algunas veces grandes caídas. La biuelita que está ahora delgada como nunca la ha estado, está con la primera hija: se siente mejor, i Chisita, que es la que está mas gordita, es tambien la que se siente mejor. Es cuestión de familia.

Supongo que recibirá los cinco mil francos que le mandé para su sueldo, en pocos dias mas le mandaré una letra por diez mil francos; de estos diez mil, siete mil

sea para los encargos que
yo le haga, i que le expli-
caré en mi próxima carta; i
los otros tres mil sea para
Ud., para que sea me^{di}cos
tranquilamente, i piense, u-
na i otra vez, que lo prin-
cipal en la vida es la sa-
lud, i que sería un verda-
doso error estar en Euro-
pa, donde están las emi-
nencias, los climas, i los ba-
ños de todas clases, i no
aprovechar todo esto, por
el temor de gastar
un poco mas o un poco
menos. Para que todo lo
que tenemos se le llueve el
Cobiet, mas vale quedar
siguiera con salud.

Mañana nos vamos a San

tiempo para estar ahí unos
cuatro o cinco días, i seguir
después viaje a Cartajena,
desde uos quedaremos lo
que queda de este mes.

Antes de ir a la cesta
le volveré a escribir i le
mandaré la letra i los en-
cargos bien detallados.
De todos modos deseo un
abrigo de invierno, de tra-
ña, o de lo que se use, para
las mañanas, para cada
una de las niñas; el mismo
estilo de los que recibieron el
año pasado, pero de mas
gusto, talvez con cuellos de
pieles. Estos abrigos los fue-
de comprar hechos en las gran-
des tiendas, i seran mas ba-
rates. Si uo tiene con quien

Los niños sacados, los que se guardan, pues se misma guardara
Papeta los niños.

mandarlos, mándelos por correo
para que lleguen a tiempo.

Las inyecciones que le es-
tan poniendo, i que es la
misma sangre que se vuel-
ve a inyectar, estan aqui un
de cada, don Ramon se las
está poniendo para el as-
ma, i Guillermo Quelma las
pone mucha para quitar
el vicio del licor, despues
de algunas inyecciones se le
toma hervor al licor.

Mucha pena nos ha da-
do la muerte de Rosita de-
durate.

Mil cariños a abrazos
a todos, i para Uds. los ve-
jes de

Rosalía.

Guillermo Quelma, que nos ha ve-
nido a visitar hoy, dice que para